

*Stoa*

Vol. 11, no. 22, 2020, pp. 108–122

ISSN 2007-1868

LA LIBERTAD: UN MÉTODO DE UNIDAD SOCIAL  
EN EL CONCEPTO DE VERDAD.\*

Freedom: a method of social unity in the concept of Truth

SEBASTIAN ZULUAGA SALAZAR  
Universidad de Caldas  
sebastian.zuluaga@ucaldas.edu.co

RESUMEN: Este artículo se interesa en demostrar la necesidad que existe de llevar la libertad como fuente mediadora de las transiciones que existen en el sujeto y la unidad social como fundamento que subyace en el concepto de Verdad en los sistemas de Hegel y Pavel Florenski. Para ello, primero se expone la confrontación entre la libertad y la voluntad, que juegan un papel fundamental para la formación sistemática de la contemplación de Dios como trinidad, que logra superar los rasgos finitos e infinitos del individuo. Segundo, demostrar como a través de la libertad se llega a la unidad, porque la sociedad ha elevado su espíritu a través de determinaciones que establecen una autoconciencia y crecen socialmente para alcanzar la unidad en la Verdad. Por último, se presentará las consideraciones finales de la libertad.

PALABRAS CLAVE: Libertad · Verdad · infinito · voluntad · conciencia social.

ABSTRACT: This article is interested in demonstrating the dynamism of freedom in the transitions that exist in the subject and the social unit as the ground that underlies the concept of Truth in the systems of Hegel and Pavel Florenski. For this, the confrontation between freedom and will is first exposed, which play a fundamental role for the systematic formation of the contemplation of God as trinity, who manages to overcome the finite and infinite traits of the individual. Second, to demonstrate how unity is achieved through freedom, because society has raised its spirit through determinations that limit self-awareness and grow socially by achieving unity in Truth.

\* Éste artículo es producto de la investigación de mi tesis de maestría

Recibido 16 de marzo de 2020  
Aceptado 23 de julio de 2020

KEYWORDS: Freedom · Truth · infinite · will · awareness social.

### Introducción

Para Florenski la palabra Verdad toma sentido porque su formación etimológica adquiere un fundamento ontológico en la interpretación de *Ístina* que no es ajeno a la filosofía escolástica. En el sentido ruso es la existencia que permanece, es la condición esencial de la vida. El autor ruso, rastrea la palabra verdad y busca diferentes relaciones en varios dialectos, entre ellas encuentra una relación directa de contenido en el hebreo con la palabra *emet*, a su vez con el griego tiene una relación personal inmediata con la palabra *Ἀλήθεια* que también se relaciona con la palabra *veritas* del latín. Todas ellas tienen esencialmente relación con el concepto que está encarnado en la existencia que vincula a cada individuo, la forma copulativa, es: vida. Hegel por su parte busca dar cuenta de la Verdad colocando pieza a pieza la forma del ser, la Verdad en Hegel es una serie infinita de determinaciones que se desprenden de la formación ontológica

En una perspectiva histórica, la formación evolutiva del pensamiento del ser humano muestra que se puede observar como los hombres a través de la iconografía expresaban sus vivencias y cómo en ellos ya existía una formación de la conciencia que reconocían su exterior, y posteriormente reconocerían a otros como iguales, dando paso a una autoconciencia básica. Esto expresa que a través de símbolos el hombre ya creaba una necesidad, y era de vivir. La manifestación estética a través de iconos, símbolos, recrea un lenguaje, que inicia una comunicación entre los individuos que vinculan una comunidad. De la misma manera, lo piensa Florenski cuando expresa que los sonidos que se le otorgan a los símbolos no solo indican una característica sensible del mundo, sino que además presentan una condición espiritual en el individuo consciente que la realiza, porque su condición expresa todo lo que es como sujeto y objeto, dando evidencia de la superación en la cultura de un pueblo o comunidad.

La implicación de la libertad en el individuo social devela el fundamento de la Verdad que existe en la relación entre Hegel y Florenski. El fundamento sirve de recepción en el entendimiento como forma infinita para llegar a reconocer su autoconciencia en otros, ya que, cuando el individuo se hace consciente de la implicación que tiene, su *praxis* tanto objetiva como subjetiva, aprehende las características sensibles que le ofrece el mundo, transformando la multiplicidad conceptual en unidad, es decir, lo transforma en idea, o en infinito positivo. Ahora bien, esa multiplicidad que se ha codificado del mundo sensible termina como parte de un sistema lógico binario del pensamiento humano como unidad que sería: 1-0-1. Ahora, si fuese binario, sería determinista, pero ambos autores plantean un desarrollo tripartito, es decir, que si se hace la teoría de conjuntos propuesta por Eudoxo que Hegel toma indirectamente en la *Wissenschaft der Logik* (1952) en el apartado de la magnitud (*die Größe*), se podría representar con el siguiente ejemplo: si se coloca un triángulo dentro de un círculo y se replica este mismo triángulo pero aumentando su ángulo repetidas veces, lo único que se logrará comprobar, es que llegaría hasta el infinito, puesto que, existe una

relación entre la longitud del círculo con el diámetro que sería uno de los lados del triángulo, dando por resultado  $\pi$  (pi), es decir, llega a un infinito. Por ende, la Verdad es el reflejo del espíritu infinito, una suma concatenada de reflexiones que busca la libertad del individuo en tanto éste sea conciente de su propia constitución y se supere a sí mismo como unidad.

El estudio y análisis de la *Verdad* en el pensamiento que lleva a cabo Pavél Florenski, lo hace desde su obra "*La columna y el fundamento de la Verdad*" (2010), el autor nutre su sistema a partir de las bases cristianas con ayuda de la tradición de la iglesia ortodoxa rusa, y utiliza como fuente principal la biblia que evidencia la edificación del espíritu intelectual humano a través de la filosofía y la teología. De igual manera Hegel, presenta el estudio del concepto de Verdad desde su sistema filosófico en la "*Las lecciones de la filosofía de la religión*" (1984) y *Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften* (1969), que expone la razón humana en las transiciones del individuo hasta llegar a la religión como máxima expresión del espíritu. Ambos autores acogen las problemáticas conceptuales que se dan en el individuo por su diversidad científica y filosófica, esto conduce a reunir todo en un solo concepto: la Verdad.

¿Cuál es la relación que hay del concepto de Verdad entre el pensamiento de Hegel y Pavél Florenski? La Verdad es un concepto que no tiene una definición exacta porque existe el problema de no poder abarcar su contenido totalmente, y aunque ha sido estudiada por diferentes disciplinas a través del tiempo muestra diferentes matices que no permiten un conjunto definido, sino por el contrario es vago y disperso, por ende, el camino y la solución que se brinda es a través del desarrollo del espíritu de la religión. La dificultad radica en la Verdad misma, su carácter atemporal en el hombre, porque ya sea, que se tome desde un sentido netamente religioso, o se tome desde un plano filosófico-científico, siempre va a existir una dificultad cuando se intenta definir la Verdad, por eso surgen diversas preguntas alrededor del tema como ¿qué es la Verdad?, ¿cuál es la verdad?, ¿quién tiene la verdad?, ¿no hay Verdad? El problema es cómo esa idea que se encuentra en un universal va a tener una relación estrecha con la libertad y la manera en la que se piensa asumir.

Pero ¿qué buscaba? ¿qué entendía yo por la palabra <<Verdad>>? En todo caso, algo tan pleno que es capaz de contenerlo todo en sí; comprendida de este modo la <<Verdad>>, resulta claro que su denominación formal no llegará a expresar su contenido más que de un modo convencional, parcial, de un modo simbólico. (Florenski, 2010, p.47)

La búsqueda de la *Verdad* según la cita anterior conlleva más bien, a un redireccionamiento frente a la pregunta de cómo se presenta el desarrollo de estos pensamientos, y cuál será la forma para poder tener una respuesta de la palabra que atañe al vínculo que linda sus teorías. Si bien la cita que presento, liga directamente lo que propone Hegel con su propuesta dialéctica, puesto que la Verdad tendrá varias transformaciones hasta llegar a su esencia, la *Verdad*. Florenski, al igual que Hegel toma la religión como pilar de su argumentación porque "la filosofía de la religión tiene, como meta

y contenido, la región donde todos los enigmas del mundo, todas las contradicciones del pensamiento profundo, cada dolor del sentimiento, quedan resueltos o apaciguados” (Hegel 1984, p. 29). La religión es un referente teórico importante para hilvanar la relación que se desea expresar entre los autores y los conceptos que transitan entre las variantes que debe soportar el concepto. *La Verdad*, en este texto buscará realizar lo que Florenski expresa en el inicio de su texto, “*Finis amoris, ut duo unum fiant*”. (Florenski 2010, p.33)

Procederé del siguiente modo: en primer lugar (1) existe el doble objetivo de relacionar la libertad y la religión, por un lado, se creará la necesidad de enlazar la libertad entre Hegel y Florenski, por otro lado, se encuentra la unión de ambos autores en la religión y en ella, se vincula el concepto de libertad. En segundo lugar (2), se establecen las propiedades de la libertad y voluntad, aunando la formación del concepto de Verdad, porque la búsqueda de la unidad social parte del individuo. En tercer lugar (3), presento la discusión del desarrollo que tiene la libertad como propiedad indispensable de mediación, para llegar a la formación de un conjunto social, la cual genera la conexión entre individuos autoconcientes que logran superar su individualidad y entienden que la Verdad yace en la construcción social. Por último (4), a modo de consideración haré una breve referencia entorno a la acción del individuo en la religión.

### **1. Libertad y religión**

La formación social inicia en el reconocimiento consciente entre individuos que establecen un conjunto de comunidades, siendo las individualidades que habitan este conjunto las encargadas de formar una identidad de un pueblo a través de la razón. Por un lado, Hegel concibe que la razón tiene su unidad autoconsciente en el sujeto, cuando el pensamiento fundamenta un proceso dialéctico y dinámico que edifica una serie de figuraciones conceptuales, formando el sujeto-objeto, es decir, que la determinación de su existencia cobra consciencia de sí en ambos momentos (*Zugleich*) en la *Realität und Wirklichkeit*.<sup>1</sup> Por otro lado, Florenski habla del amor que tiene Dios hacia el individuo, y presenta que el amor yace en el hombre como rasgo auténtico de la libertad porque es a partir de la razón que hay una reflexión directa que permite enlazar la subjetividad y la objetividad del mundo, de manera que la superación queda plasmada en el otro, porque la autoconciencia ha quedado desnuda cuando se reconoce a su semejante como igual. Lo anterior conlleva, a mostrar que ya sea en la presentación del espíritu absoluto de Hegel en un proceso racional, o, la trinidad en Florenski a través de una exposición ecuménica de la ortodoxia rusa; Hegel y Florenski albergan un estrecho vínculo porque ambas posturas llegan a un acuerdo que es el concepto de Verdad.

en la medida que se reconoce el Amor de Dios, la tesis resulta necesaria; y en la medida que se reconoce la libertad de la criatura, la libertad que constituye una consecuencia necesaria del amor de Dios, en esa misma medida resulta inevitable la antítesis (Florenski, 2010, p. 204)

<sup>1</sup> Realidad subjetiva y realidad efectiva

Según lo anterior, Florenski muestra el amor del hombre hacia Dios como una expresión de libertad que permite la deliberación de actos buenos y malos, de esta manera permite la manifestación libre del amor, porque si se limita la libertad, se limita el amor y si no hay amor, tampoco hay perdón. Es en el reconocimiento consciente de las acciones propias del sujeto que puede llegar al perdón de errores ajenos, con ello evidencia la construcción individual y la conciencia social.

“La verdadera libertad (...) es: que la voluntad no tenga como fin contenidos subjetivos, es decir, egoista, sino un contenido universal; es tan bajo e igual de absurdo en excluir el pensamiento de la eticidad, de la religiosidad, o del derecho” (Hegel 1969, §469)<sup>2</sup>, lo que José Porfirio Miranda respalda, y dice que “por naturaleza el hombre no es libre” (2002, p. 288). Lo cual es un problema porque parece ser que ni la izquierda ni el liberalismo entienden esta tesis, por la misma incapacidad de definir la libertad. Si se dice que el hombre por naturaleza no es libre, decir, además, que los deberes limitan la libertad, sería un disparate. Hegel dice que los deberes son la abstracción de la libertad, es decir, que a partir del deber se libera el individuo para que posea una libertad verdadera, es pues, solo en el reconocimiento de sí mismo que se encuentra la libertad. Entonces, solo en el momento que el hombre entiende que por naturaleza no es libre, su conducta manifiesta en un tono escéptico, pero necesita de un contrario para que sea puesto al descubierto y quede reflejado, de manera que entienda que es igual a su contrario. Porque cuando la acción del individuo es heterónoma puede hablarse de libertad, de ahí se sigue que es el conjunto de derechos y deberes lo que hace libre al hombre.

el espíritu no es sabido por la autoconciencia sino en su libertad; en la medida que este saber es lo libre, existe la unidad de la autoconciencia y el contenido absoluto es la unidad sustancial, de modo tal que la singularidad ha sido absolutamente superada (Hegel 1984, [580-585] pp. 228-229)

La cita anterior resalta la libertad como medio dinámico para que las singularidades sean superadas en el momento de reconocerse como autoconciencias, es decir, entran en comunidad en una sola autoconciencia que es elevada como unidad. Para Hegel y Florenski este conjunto de individualidades eran carentes de reflexión porque se encontraban dispersos, ahora cada singularidad se afirma en una doble negación que logra el dinamismo de la libertad, la cual, excluye de las voluntades de individuales que sugieran todo tipo de fines subjetivos y egoístas, con el fin de nutrir el contenido universal de la eticidad.

El principal error que suele existir cuando se habla de libertad es pensar que en ella hay algo negativo, porque se asume que la falta de libertad, es el resultado de la carencia de algo. El punto relevante de la libertad en Hegel se da en la forma que se

<sup>2</sup> Die wahre Freiheit (...) ist, daß der Wille nicht subjektive, d.i. eigensüchtige, sondern allgemeinen Inhalt zu seinen Zwecken hat; es ist nichts geringeres als absurd, aus der Sittlichkeit, Religiosität usf. das Denken ausließen zu wollen. (traducción mía)

desarrolla la razón en la naturaleza del hombre. Hegel afirma que: “Si el saber de la idea, es decir, el saber del ser humano, que su esencia, su fin y objeto es la libertad, (. . .), entonces esta idea es ella misma realidad efectiva de los seres humanos”( Hegel 1969, §482)<sup>3</sup>, es decir, ¡la esencia del espíritu es la libertad! de tal manera que, ésta debe recaer en lo absoluto e infinito: Dios como lo inagotable.

## 2. *Volundad y libertad*

La voluntad dictamina el núcleo del hombre porque en ella se encuentran características propias de libertad y la creatividad del individuo, las cuales terminan por manifestar una serie de actividades que forjan su carácter. Para Florenski, el carácter crea los cimientos que erigen en la persona a través de la voluntad, permitiendo crear el vínculo entre las singularidades, y así llegar al amor.

Renunciar a esa anticipación (no desear, no amar) sería lo mismo que haber muerto ya. Aquí reaparece de nuevo el íntimo vínculo entre amor y vida. Sólo la amistad aporta al hombre el conocimiento de sí mismo y le hace descubrir dónde y cómo es necesario trabajar sobre la propia persona. Semejante transparencia del yo para sí mismo, como sostiene Pavel Florensky, sólo es alcanzable por una interacción real de las personas que se aman. (Llano 2013, p. 151)

Florenski presenta las pasiones de la criatura en características negativas, para revelar que no reconocer a otro como igual, es negar el amor propio, es decir, anular el conocimiento y la reflexión que se ha ganado; es no comprender el *pathos* entre dos individuos con autoconsciencias semejantes, que inhibe descubrir el amor en la razón. Esto, lleva a que la acción corrompa el reconocimiento entre singularidades. Sin embargo, “la comunidad fraterna, *agápica* [. . .] forman los cristianos, no caracteriza tan solo a la relación jerárquica y <<fili-árquica>> de sus miembros con el centro, sino también a los fragmentos más pequeños de la comunidad” (Florenski 2010, p. 368). Estos fragmentos no pueden resquebrajar la unidad, debe ser unida por lo que Florenski llama el movimiento trinitario hipostático, que es, la unidad del sujeto autoconsciente.

La relación que tiene el concepto de voluntad entre Hegel y Florenski, es que en ambos se construye a través de la razón gracias al proceso autoconsciente, con las figuraciones que se nutre la voluntad en la subjetividad (Florenski), que es el en-sí (Hegel). Para Hegel, el concepto de voluntad presenta la superación en el momento que existe la unidad en la reflexión de las singularidades porque el concepto, en este caso, la eticidad, se materializa en el espíritu porque el fin es lo que persiste en la potencia (Hegel, 1984), sin embargo, el reconocimiento hacia otro se hace en una realidad efectiva (*Wirklichkeit*).

<sup>3</sup> Wenn das Wissen von der Idee, d.i von dem Wissen der Menschen, daß ihr Wesen, Zweck und Gegenstand die Freiheit ist,(. . .), so ist diese Idee selbst alst solche die Wirklichkeit der Menschen. (trad. Sebastian Zuluaga Salazar)

Que algo sea propiedad de otro, eso es lo que está en el *fundamento*, acerca de eso no tengo que hacer razonamientos, ni buscar o dejar que se me ocurran cualquier tipo de pensamientos, conexiones o consideraciones. . . Que, a mis ojos, lo justo y de derecho sea en y para sí: así es como estoy en la sustancia ética; de ese modo es ella la esencia de la autoconciencia; esta última, empero, es la realidad efectiva y la existencia de la sustancia ética, su sí mismo y su voluntad (Hegel, 2010, p. 519, [237])

La sustancia ética expone su definición cuando las singularidades sacrifican las necesidades propias por atender las de sus semejantes, en eso yace la idea del reconocimiento, dado que, “también en esto reside el amor a los enemigos; ellos deben amar y nada más, desprenderse de todo; su fin debe ser solamente esta unidad, la comunidad en sí y para sí y no la liberación de los hombres” (Hegel 1985, p. 53, [90b-800]). Así, la libertad se encuentra en el momento que se reconoce el individuo a sí mismo libre.

La libertad es la idea que germina en el espíritu del individuo, esto se expresa claramente en la revolución francesa que se erige bajo tres premisas fundamentales: Libertad, igualdad y fraternidad. Hegel acoge con tal fuerza la consigna de la revolución francesa que impregna la esencia de ella todo su sistema. Considera la igualdad como parte fundamental de su propuesta porque debe estar en toda doctrina social y política dado que concierne directamente al individuo. Se debe entender que la igualdad no es empírica, un ejemplo, es observar cómo los hombres se diferencian unos de otros por características tan simples en su realidad, unos pueden ser altos, otros bajos, otros pueden ser gruesos y otros delgados.

Florenski también nota y enfatiza que la libertad es una idea propia del amor, y no es algo que se manifieste en rasgos físicos. La libertad se da por medio de la entrega de sí mismo al otro, es decir, cuando la voluntad supera las necesidades objetivas del individuo, consiste en el desarrollo empírico del sujeto como sustancia creadora de sus propios estados, a partir del comportamiento de sus relaciones sociales cuando su finitud se transforma en infinita y muestra el sacrificio de su objetividad para elevar su subjetividad. De lo contrario, si no hubiese una buena voluntad por parte del individuo, Florenski dice lo siguiente,

Si a los ojos de aquel-que-es, para el <<sí mismo>>, la eternidad de los tormentos consiste en el *instante, absoluto por su contenido*, en el que entran en contacto el pecado y la mirada de Dios que no pueden coincidir más que en el tiempo de un instante, entonces para aquel-que-no-es esta eternidad consiste en la prolongación incesante de la duración en la mala infinitud, en la expansión, absurda y en sí inexistente, de la agonía de la aseidad malvada hasta la completa ausencia de límites de una condescendencia puramente interior, que ya nada es capaz de contener. (2010, p. 231)

La voluntad se fija a la igualdad para llegar al fundamento del individuo, esto se puede observar en la *Fenomenología del Espíritu* (2010), dado que si bien la con-

ciencia hace parte vital para el conocimiento del hombre en el mundo con respecto a la realidad (*Wirklichkeit*), así mismo, el individuo asume su papel en *Zugleich*<sup>4</sup> para superar su momento que ha venido a sí (*in sich gegangen*).<sup>5</sup> Es con el proceso dialéctico que el sujeto logra llegar a contener el espíritu para dejar la mala infinitud (*das Schlecht-Unendliche*) y buscar la infinitud positiva (*das wahrhafte Unendliche*).

¿Cuál es la importancia para Hegel que el individuo se reconozca como sujeto? La relevancia del sujeto es que exista igualdad en la subjetividad, porque el individuo cuando es consciente de su objetividad reflexiona, se piensa a sí mismo como objeto y eso lo hace sujeto. En ese momento el sujeto deja de ser empírico, abandona su carácter objetivo para volverse reflexivo. La revolución francesa parte del principio que la idea de sujeto prevalece y busca la igualdad. La fuerza y entendimiento, es el apartado que propone Hegel para poder llegar a establecer la autoconciencia en el individuo como primer paso a la racionalidad, en busca de la igualdad, de un reconocimiento que se hace a través de la razón, de la ciencia que quiere reivindicar a Hegel y mostrar que la filosofía es una ciencia, solo si ella misma se libera.

La libertad solo se logra cuando se alcanza un estado de experiencia autoconsciente en *Wirklichkeit* que traspasa la responsabilidad de sus acciones, ya que el “sujeto <<psicológico>> se hace sujeto <<ontológico>> ante Dios, y adquiere libertad absoluta” (López Sáez 2008, p. 427), entendiendo que Dios, desde Florenski, es el fundamento del sujeto. El historiador Loren Graham (2012) dice que

se podría ver como algún momento de los años veinte algunos intelectuales marxistas creían que las masas necesitaban un sustituto psicológico de la religión(...), [pero] los constructes de Dios opinaban que era esperar demasiado que las masas campesinas (...) renunciasen sin más a sus anhelos religiosos (p. 162)

Florenski asume su posición de ultra derecha respetando la sustancia ética, y ejerce su libertad, con tal pasión que expone la capacidad racional a través del dominio de su singularidad, y la responsabilidad subyace en la voluntad sacrificando sus intereses que recaen en una finitud, pero, la *praxis* sostiene la subjetividad infinita; a partir de allí denota el carácter interno y externo de su espíritu consigo mismo y el pueblo ruso.

### 3. Libertad y unidad

La formación de la voluntad en el sujeto presenta características racionales en la *Realität* y en la manifestación de sus acciones en la *Wirklichkeit*, que desafían las propuestas de las ciencias empíricas, ayudando a la reflexión del individuo. Ejemplo

<sup>4</sup> En las dos realidades.

<sup>5</sup> Esta superación que se da en el sujeto es un proceso dialéctico, que se torna conflictivo porque según Felix Duque (1990), “esa dialéctica consiste en la exposición de antinomias kantianas y en su solución mediante conceptos que recuerdan fuertemente a la Lógica de 1804/05 (¡y no a la futura WdL!). Así la primera antinomia se disuelve (destruye) gracias a la infinitud” (p. 47), diferente a lo que sucede en la WdL que es gracias a la medida, porque el momento especulativo debe alcanzar los tres momentos en cada esfera.

de ello es el pleito de Hegel con los empiristas que acusa de subjetivismo el hecho de reconocer que no existe la subjetividad, es decir, no caen en cuenta del sujeto. Hegel señala al empirismo y el positivismo de caer en un dogmatismo anticientífico porque asumen que la realidad carece de sujetos, porque no son objetos, pero como el sujeto no es objeto, a la ciencia no le sirve esa realidad y esto impide que se reconozca la subjetividad. De allí radica la importancia del idealismo alemán, porque se encargaron de desafiar con vehemencia no solo las filosofías de la ciencia moderna, sino que, demuestran científicamente que estas filosofías estaban equivocadas, porque, lo más anticientífico que puede haber en la ciencia es prohibir y no dar cabida a preguntas que provoquen verdaderas críticas. Esto evita una construcción de la ciencia. Ya es de conocimiento que Kant fundamentó su sistema bajo tres pilares que fueron tres críticas a la razón, pues bien, si se examina el contexto en el que quiere presentar la ciencia, que mejor analogía que el prólogo de la *Fenomenología del espíritu* (2010),

el capullo desaparece con la floración, y podría decirse que queda así refutado por ella, del mismo modo que el fruto declara la flor como una existencia falsa de la planta, y brota como su verdad en lugar de aquella (Hegel p. 57 [10])

Hegel utiliza éste recurso biológico para explicar la fluidez (*flüssigkeit*) en la filosofía, y la transitividad que incorpora las características decisivas de cada concepto. La búsqueda del saber real no es caer en dogmatismos, es creer que la Verdad está dispuesta a cambios y ver lo que se oculta tras el telón de la validez, así como “la configuración de la flor tiene como base la desaparición del capullo, de la misma manera que el fruto permite explicar (*erklären*) la flor como <<una falsa existencia de la planta>>” (Hincapié Herrera & Ezequiel Osorio 2019, pp. 61-62). La flor termina siendo solo apariencia ante lo ojos de la finitud, por esta razón, la reflexión invita a ir más allá y ver la transividad del fruto con los ojos de la *realität*, porque la Verdad es potencia y acto, muestra lo que se esconde bajo el manto de un empirismo que se afina en la realidad efectiva (*Wirklichkeit*), que es refutado por el pensamiento que lo concibe. Un caso que se puede exponer, es el de Comte, su doctrina se basa en el rechazo de hacer críticas al conocimiento, y cuando existen, terminan por ser tan solo curiosidades infantiles porque las ciencias, en éste empirismo se aceptan y punto. Esto conduce, a que la ciencia termine abroquelándose dado que, no se le puede hacer ningún tipo de crítica y tan solo debe existir aceptación.

Hegel rechaza ese tipo de filosofías que expresan dogmatismos, presenta una solución través de la famosa figura del amo y el esclavo, que, si se analiza de manera detallada en sus *Lecciones sobre la historia de la filosofía* (1999), se puede comprender el contexto por qué recurre a esta figura literaria. Hegel se interna en las teorías filosóficas del estoicismo y escepticismo -dogmáticas-, con el fin de incorporar ambas en la *Fenomenología del espíritu* (2010), para formar la estructura de la autoconciencia, en la que “personaliza y deja que las figuras fundamentales de la autoconciencia disputen su lucha en la metofa de dos personas independientes(...) Hegel enuncia aquí cosas decisivas sobre la relación entre personas, sobre el señorío y la servidum-

bre” (Fink 2011, p. 228). Esta figura literaria incluye, la forma estoica y escéptica que explica la superación del pensamiento, el cual se articula con el idealismo de Kant, Fichte y Schelling. La riqueza que tiene la presentación del amo y el esclavo va más allá de ser un asunto que le compete solo al campo sociológico, es la cohesión perfecta de una amalgama de teorías que se fijan en diferentes épocas para a trabajar en función suya. Todo lo anterior, se hace con el fin de que el individuo no solo se reconozca a sí mismo como sujeto, sino que reconozca a otros como sujetos y genere igualdad.

Florenski dice “someter la conciencia a una *fórmula*, aunque viniese dada de lo alto, significaría abolir el carácter único e irremplazable de la persona, su santuario, es precisamente su libertad viviente, su excedencia permanente a cualquier esquema” (2010 p. 221). El reconocimiento, a pesar, de ser una necesidad en la estructura social no se debe establecer bajo ese esquema, dado que el fundamento para el reconocimiento del sujeto se establece solo a sí mismo, en el yo como unidad, es decir, el sujeto puede tener la autonomía de proclamar la libertad infinita que le corresponde, unicamente, cuando el sujeto es capaz de establecer el concepto de libertad y llevarlo hasta su forma perfecta, para hacer que la idea formada en cada individuo este siendo en y para sí, como espíritu absoluto.

Para él [Florenski], la distinción entre trascendental y trascendental no era sinónimo de la distinción entre infinito potencial y real, sino entre transfinito y absoluto. El Absoluto se puede ver directamente en la experiencia religiosa. Lo transfinito es el infinito real como un objeto de la ciencia y al mismo tiempo un infinito que lleva al espíritu al Absoluto.<sup>6</sup> (Haney 2001, p. 295)

El absoluto como Idea en Florenski equivale a Dios como manifestación en la experiencia religiosa que es el producto del encuentro de singularidades autoconscientes que genera la infinitud, de manera que, si las singularidades no tuvieran conciencia solo serían entes, formas finitas agolpadas en una masa que solo dan cuenta de su unidad finita. Se sigue entonces, que la importancia del reconocimiento como sujeto es algo muy propio de la civilización occidental, sin embargo, no por ello se desconoce que otras civilizaciones no sean sujetos porque no se reconozcan como sujetos, sino que, esas civilizaciones no alcanzan a llegar a la idea. Solo es libre aquel individuo que reflexiona y reconoce que es libre, en otras palabras, la realidad tiene una dependencia de la idea. Un ejemplo de esto, es un prisionero que está en un rincón de una mazmorra, y la puerta de su celda en la prisión, está abierta, pero no hay nadie ni nada que le impida su salida, tan solo él mismo. De igual forma, Hegel propone que el hombre debe darse cuenta que es libre para generar una libertad verdadera.

<sup>6</sup> Für ihn war die Unterscheidung von Transzendentelem und Transzendentelem kein Synonym für die Unterscheidung von potentialer und aktueller Unendlichkeit, sondern von Transfinitem und Absolutem. Das Absolute kann in der religiösen Erfahrung unmittelbar geschaut werden. Das Transfinitum ist das Aktual-Unendliche als Gegenstand der Wissenschaft und gleichzeitig ein den Geist zum Absoluten hinführendes Unendliches. (trad. Sebastian Zuluaga Salazar)

El idealismo hace depender la realidad de las ideas, esto se evidencia en la historia. Casos como la India, Bangladesh e incluso si se analiza desde un plano social actual que corresponde a los movimientos que se presentan en los países latinoamericanos, no hay espacio para revoluciones porque civilizaciones como estas no tienen conciencia que son sujetos, es decir, no existe en ellos un reconocimiento reflexivo que identifique su categoría como sujetos e impide la unión social, de tal manera, que hay una precarización de reflexión en la sociedad que no permite verse como sujetos iguales. Así, cada civilización mencionada termina siendo alienada de su cultura, sus costumbres y misticismos los alejan de la razón. Sin embargo, no se puede caer en el error de pensar como lo hace la corriente marxista de pretender mostrar que los pueblos se insurrectan cuando hay hambre, esto es algo, que Marx negó rotundamente con la furia de su vida y estuvo en total desacuerdo. El motivo de la revolución no es el hambre, por el contrario, el hambre genera sometimiento, incluso por reacción biológica a los animales más fieros los hace dóciles. Si el hambre provocara revoluciones, en la India, en Bangladesh y en Colombia (actualmente), se tendrían revoluciones por doquier. Para ser dócil, el hombre no necesita ideas, le basta su animalidad, sin embargo, se puede decir que hay ideas que también inculcan docilidad, pero en últimas lo que hace sujeto al hombre, es su rebeldía y de allí provienen las ideas.

Solo son esclavos aquellos pueblos que no tienen voluntad de ser libres, pero ¿por qué el esclavo se queda como esclavo? Porque no amó la libertad más que la vida, ya que, quien ama la libertad más que la vida, nunca será esclavo. Por tal motivo Hegel presentará su tesis y dirá que el hombre por naturaleza no es libre, se hace libre. Lo cual, se deberá precisar que la libertad no puede confundirse con la acción o con el hecho empírico al que se acude para mostrar la libertad, no es entonces, un animal que anda suelto, un jabalí que corre en el bosque, un pájaro que vuela, un hombre que camina. Lo anterior busca considerar que solo se consigue la libertad a través del enfrentamiento consciente, del proceso reflexivo, del reconocimiento como sujeto. No se le puede pedir a los animales que sean reflexivos y en esa medida, que sean sujetos, cuando su naturaleza los condiciona, esto incluso desde la neurofisiología, más propiamente si se entra en detalle en el encéfalo medio bajo la zona sagital se encuentra una diferencia fisiológica con el hombre, ya que en esa parte se encuentran ubicados los instintos. La gran diferencia es que los animales tienen más desarrollada esta parte, permitiendo que reaccionen más rápido, a diferencia de los hombres que tienen una capacidad de reflexión que los hace más torpes. Para Hegel la inteligencia hace al hombre libre, así que, “solo lo que es objeto de libertad; se llama idea” (Hegel 1998, p. 219).

En su discusión del punto de vista moral, Hegel proporciona una explicación de la responsabilidad que subraya la importancia del fin o la intención final que constituye el interés que un agente tiene para realizar una acción. Este interés es una

condición para poder reconocerse a uno mismo en una acción y, por lo tanto, identificarse. (James 2012, p.45)<sup>7</sup>

Para Hegel y Florenski, el obrar se ve reflejado en las acciones de cada hombre cuando las necesidades de la comunidad muestra la esencia natural que tiene como singularidad en la expresión de la subsistencia que actúa bajo marco del hábito ético. La satisfacción de las necesidades que le aquejan no lo hace un sujeto ético, si solo trabaja para sí, y no para el bien común. Debe existir un reconocimiento de necesidades, para la formación de un pueblo. Entender la construcción del pueblo o de una comunidad, da la posibilidad de entender el papel que tiene el individuo en el mundo y la forma en la que se manifiesta el pensamiento. La igualdad no se reconoce por las necesidades naturales que tienen los individuos en el momento de la subsistencia, la igualdad se da en el momento en que la sustancia ética, es decir, el pueblo atiende esas necesidades como suyas para que las personas que conforman esa comunidad sean sujetos y como sujetos son iguales.

La construcción del mundo se hace a partir de la comunidad, por lo cual, resolver las necesidades individuales deja de ser algo que atañe únicamente a singularidades, sino que son las necesidades de la sustancia ética las que generan una cohesión social, es decir, el pueblo ha dejado de estar fragmentado y ahora se presenta como unidad, y se apropia de las necesidades de cada individuo porque las hace suyas, reconociendo a sus semejante como iguales, de tal manera que hace que la idea social sea un concepto que cobre vida para ser puesto en la realidad (*Wirklichkeit*). Hegel llamará a esto la ley del corazón (*das Gesetz des Herzens*).

Esta ley que presenta Hegel es importante para entender cómo se desarrolla la voluntad, dado que para el autor la razón es el medio que se encarga de legislar las leyes que relacionan el deber ser con el obrar del individuo y formar la conciencia de la sustancia ética, que se encuentra en la unión de cada individuo. “(. . .) La solución al problema de la finitud nace de la subjetividad y externamente del deber ser familiar: el sujeto espiritual debe tomar la forma de necesidad del silogismo, en lugar de la silogismo formal”<sup>8</sup> (Dudley 2007, p.96) para que el espíritu absoluto logre su infinitud

cuando lo justo es para mí en y para sí es cuando soy dentro de la sustancia ética; ésta es, así, la esencia de la autoconciencia; pero ésta es su realidad y su ser allí, su sí mismo y su *voluntad* (Hegel 2010, p. 255)

<sup>7</sup> In his discussion of the moral standpoint, Hegel provides an account of responsibility that stresses the importance of the final end or intention which constitutes the interest that an agent has in performing an action. This interest is a condition of being able to recognise oneself in an action and thereby to identify oneself (trad. Sebastian Zuluaga Salazar)

<sup>8</sup> The problem of finitude born of subjectivity and externality should be familiar: the spiritual subject must take on the form of the syllogism of necessity, rather than that of the formal syllogism (trad. Sebastian Zuluaga Salazar)

El examinar las leyes hace que el hombre sacrifique la individualidad con el fin de ser en y para sí. El sacrificio de sí mismo por las necesidades de otros hace que el individuo sea un hombre virtuoso y a su vez consciente de sus necesidades (en sí) y las necesidades de otros (para sí) dando como resultado la voluntad de obrar frente a las necesidades de la sustancia ética. Hegel fundamenta el espíritu del individuo en la voluntad en la moralidad se alcanza el absoluto.

Florenski considera que las leyes hacen parte de la libertad porque es a través del reconocimiento de esas leyes que tiene el individuo, que encuentra la posibilidad de llegar a la santidad. Este concepto de santidad es la discontinuidad del obrar en Dios, puesto que solo así la libertad espiritual alcanza la reconciliación con la multiplicidad de otras unidades y renueva la rigidez que aparenta el obrar. El individuo que supera la libertad espiritual se encarga de la renovación de la cultura, porque la superación del sujeto necesita de otros para comprender y formar el carácter de la comunidad en un obrar discontinuo. En suma el concepto de santidad se da en la libertad, gracias a la superación de la discontinuidad se llega a la santidad, que en últimas termina por ser un concepto conciliativo con el absoluto hegeliano.

Esta razón infinita dentro de la naturaleza y la historia humana que trabaja hacia la autoconciencia (y, en última instancia, la libertad) es lo que la religión representa como "Dios". Para Hegel, entonces, Dios no trasciende el mundo finito, como Descartes nos haría creer, pero vive y se mueve dentro del mundo finito. "Dios,<sup>es</sup> simplemente el proceso racional infinito por el cual el ser logra la unidad consigo misma.<sup>en</sup> la autoconciencia y el autoconocimiento. Uno debe recordar, sin embargo, que esta concepción del verdadero infinito va más allá de lo que tenemos derecho a ir sobre la base de lo que hemos aprendido hasta ahora en la lógica. (Houlgate 2006, p. 426).<sup>9</sup>

Andrew Devis (2012) tiene una posición del absoluto con la que estoy de acuerdo: "No estoy afirmando que cada individuo sea absoluto, sino que lo absoluto no es más que la actividad que siempre está individualizada. El absoluto lo hacemos nosotros mismos"(p.190). El absoluto para Hegel se vuelca en la religión porque es allí donde expresa su totalidad, entre superación de la moralidad y el reconocimiento de los hombres como iguales porque "para nosotros el espíritu tiene a la naturaleza como presuposición suya, de la cual es él la *verdad* y, por tanto, lo absolutamente primero en ella" (Hegel 2017, p. 671, §381[392]), ya que es en el absoluto donde se ha concentrado la religión porque muestra que se debe conocer la palabra y a su vez, dar a

<sup>9</sup> This infinite reason within nature and human history working toward selfconsciousness (and, ultimately, freedom) is what religion pictures as "God." For Hegel, then, God does not transcend the finite world, as Descartes would have us believe, but lives and moves within the finite world. "God" is simply the infinite rational process whereby being achieves "unity with itself" in selfconsciousness and self-knowledge. One should remember, however, that this conception of true infinity goes further than we are entitled to go on the basis of what we have learned so far in the Logic.(trad. Sebastian Zuluaga Salazar).

conocer a Dios como espíritu. El pueblo encarna un espíritu libre, se apropia de sus necesidades entendiendo que la esencia de la sustancia ética es la libertad y esta solo se logra a través de la Verdad. “La verdadera religión y verdadera religiosidad procede únicamente de la eticidad y es la eticidad pensante, es decir, la eticidad que se hace consciente de la universalidad libre de su esencia concreta.” (Hegel 2017, p. 905, §552 [555]) Hegel propone esto porque coloca a Dios como parte de la manifestación infinita de cada individuo que posee la libertad para llegar a la Verdad.

#### 4. Consideración final

La construcción de la libertad se haya en comunidad cuando la identidad del pueblo como sustancia encuentra que la esencia es la igualdad que hay en cada uno de ellos como individuos al entenderse como sujetos. La religión muestra que en la contradicción porque está la unidad de lo exterior y lo interior puesto en uno, es decir, el infinito ha llegado a ser equivalente en la Verdad inagotable, en tanto cada uno asuma el papel edificante como sujeto social. Hegel dirá entonces, que siendo la razón parte del hombre ella encuentra el concepto de Dios como un camino hacia la Verdad, por ende, será tarea de la filosofía estudiar la religión.

Solo en tanto la pura forma infinita, o sea, la auto manifestación que permanece consigo, renuncia a la unilateralidad de lo subjetivo (en la que reside la vanidad —del pensar), es aquella forma del pensamiento libre que tiene al mismo tiempo su determinación infinita como el contenido absoluto, que está siendo en y para sí, y lo tiene como objeto en el que es igualmente libre. El pensar mismo es, por tanto, lo solamente formal del contenido absoluto. (Hegel 2017, p. 943, §571 [10/378])

La libertad para ambos autores es la esencia del espíritu del pueblo, de una comunidad que construye la Verdad a través de un proceso racional que cimienta el reconocimiento en la reflexión para superar la finitud de la *Wirklichkeit* a través del amor, y que en la Verdad encuentre el regocijo infinito de la mirada humana que se anhela, de una labor edificante por que “el contenido es, según la *libertad* de su ser, es el sí-mismo despojándose de sí y exteriorizándose, o la unidad inmediata del saberse a sí mismo” (Hegel 2010, p. 917, [432]) en otras palabras, la razón hace libre al hombre.

#### Bibliografía

- Davis, A., (2012), “Hegel’s Idealism: The infinite as self-relation”, *History of Philosophy Quarterly*, Vol. 29, No. 2, April, pp. 177-194, University of Illinois, <http://www.jstor.org/stable/23212827>
- Dudley, W., (2009), *Hegel, Nietzsche and Philosophy: Thinking Freedom*, Cambridge University Press, <https://doi.org/10.1017/CBO9780511498091>
- Duque, F., (1990), *Hegel: La especulación de la indigencia*, Ediciones Granica, Buenos Aires.

- Fink, E., (2011), *Hegel: Interpretaciones fenomenológicas de la fenomenología del espíritu*, trad. Ivan Ortega Rodríguez, Ed. Herder, Barcelona.
- Florenski, P., (2010), *La columna y fundamento de la verdad*, tr. Francisco José López Sáez, Ed. Sígueme, Salamanca.
- Graham, L. & Kantor, J.M., (2012), *El nombre del infinito: Un relato verídico de misticismo religioso y creatividad matemática*, trad. José Manuel Álvarez-Flórez, Ed. Acantilado.
- Haney, F., (2001), Pavel Florenskij: “Tradition und Moderne”, *Studies in East European Thought*, Vol. 53, No. 4, December, pp. 285-306. <https://doi.org/10.1023/A:1011845423796>.
- Hincapie Herrera, H. & Osorio Valencia, A.E., (2019), *Prólogo de la Fenomenología del Espíritu de Hegel: traducción y comentarios a sus párrafos*, Editorial Universidad de Caldas.
- Houlgate, S., (2006), *The Opening of Hegel's Logic: From Being to Infinity*, Ed. Purdue University Press.
- James, D., (2012), “Subjective freedom and necessity in Hegel's ‘Philosophy of Right’”, en *Theoria: A Journal of Social and Political Theory*, Vol. 59, No. 131, June, pp.41-63. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/42705241>.
- López Sáez, F.J. (2008), *La belleza, memoria de la resurrección: Teodice y antropodicea en Pavel Florenskij*, Ed. Monte Carmelo.
- Llano, A., (2013), “La Dimensión cognoscitiva y el deseo. Una lectura de deseo y amor de Alejandro Llano”, en *Pensamiento y Cultura*, Vol, 16-2, Diciembre, pp. 146-160.
- Miranda J. P., (2002), *Hegel tenía razón: el mito de la ciencia empírica*, Ed. Iztapalapa, UAM- Plaza y Valdés, México.

### Obras de Hegel

- Hegel, G.W.F, (1969), *Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften*, Felix Meiner.
- , (1952), *Wissenschaft der Logik*, Felix Meiner
- , (2010), *Fenomenología del espíritu*, trad. Antonio Gómez Ramos, Ed. Abada Editores, Madrid.
- , (1984), *Lecciones sobre filosofía de la religión 1*, trad. Ricardo Ferrara, Ed. Alianza Editorial, Madrid.
- , (1985), *Lecciones sobre filosofía de la religión 3*, trad. Ricardo Ferrara, Ed. Alianza Editorial, Madrid.
- , (2018), *Filosofía de la religión: Últimas lecciones*, trad. Ricardo Ferrara, Ed. Trotta, Madrid.
- , (1998), *Escritos de Juventud*, trad. Zoltan Szankay & José María Ripalda, Fondo de Cultura Económica, México.